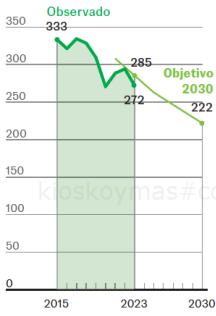
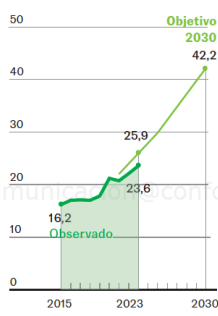
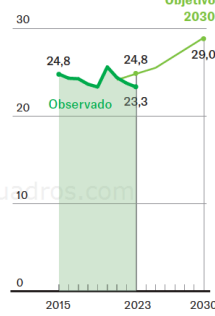


Emisiones de gases de efecto invernaderoEn toneladas de CO₂ equivalente**Renovables en la energía consumida**

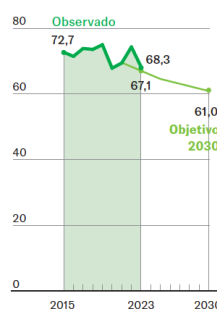
% de renovables sobre el total

**Electrificación**

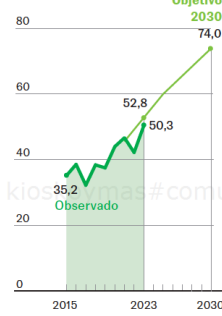
Consumo eléctrico sobre el consumo final de energía

**Dependencia energética**

% de las importaciones netas sobre la energía bruta disponible

**Renovables en sector eléctrico**

% de renovables en la generación



Fuente: Observatorio de la Transición Energética y la Acción Climática / BCE.

EL PAÍS

España, ante el reto de acelerar la electrificación y el transporte limpio

Un estudio señala el avance en renovables, pero reclama endurecer objetivos para cumplir el plan climático

MANUEL PLANELLES
Madrid

Mientras avanza hacia su ecuador la década que se había marcado como clave para la lucha contra el cambio climático y la reducción drástica de los gases de efecto invernadero, esa transición para dejar atrás los combustibles fósiles no camina lo rápido que debería en muchos sectores. Los países europeos plasmaron sus compromisos en los planes nacionales de energía y clima —conocidos por las siglas PNIEC—, que fijan la ruta de la descarbonización de sus economías hasta 2030. Pero muchas naciones no están siguiendo esa senda a la velocidad adecuada. Es el caso de España con algunas áreas, según refleja un análisis del Observatorio de la Transición Energética y la Acción Climática (OTE) y el Basque Centre for Climate Change (BC3). “Se está progresando en energías renovables en el sector eléctrico, pero hay un retraso en el transporte y la electrificación de la economía”, resume el investigador del BC3 Luis Rey, quien ha examinado el PNIEC junto a Mikel González-Eguino, director del OTEA.

“Hay un cierto progreso, pero no se puede parar. Al revés, nece-

sitamos acelerar los esfuerzos: poner una marcha más”, explica Rey. Sobre todo, porque el análisis que han elaborado y que encuentra algunas preocupantes tendencias es sobre un plan climático que España debe endurecer todavía más por exigencia de Bruselas. De hecho, debería haber presentado su actualización al alza antes del 1 de julio. Pero ni España ni otros 22 países de la UE han cumplido, lo que ha supuesto un tirón de orejas de la Comisión. Solo han respetado el plazo Dinamarca, Finlandia, Países Bajos y Suecia. Bruselas ha pedido a los 23 países incumplidores que los presenten “cuanto antes” porque, entre otras cosas, es la mejor forma de movilizar las inversiones que se requieren para esta década crucial.

● **Reducción de las emisiones: progreso adecuado.** A la espera de ese nuevo documento, el análisis del BC3 sobre el plan vigente es un buen ejercicio para conocer dónde debe España acelerar más. Como objetivo general, el PNIEC establece que las emisiones de gases de efecto invernadero del país deben rebajarse un 23% en 2030 con respecto a los valores de 1990. En 2023, ya se habían reducido un 5,3% respecto a 1990, con lo que los investigadores consideran que se está en la trayectoria para alcanzar el objetivo del PNIEC. Por eso califican el progreso de “adecuado”.

Los investigadores creen que la crisis energética “podría haber beneficiado la reducción de emisiones”, ya que el alto precio de los



Instalación solar en un edificio de Sevilla en junio de 2023. P. PUENTES

combustibles fósiles habría “contribuido a contraer la demanda”. Y el problema principal reside en que en los borradores de la actualización del plan se apuesta ya por una reducción del 32% para 2030, con lo que habría que acelerar los esfuerzos —aunque el ministerio no aclara si eso será lo que finalmente se le presente a Bruselas—.

● **Renovables en la electricidad: progreso moderado.** Pese a que España ha tenido el viento a favor para reducir las emisiones hasta ahora, también se han tomado medidas en ese campo. Y una de las más significativas está relacionada con la producción de electricidad: se ha eliminado casi por completo el carbón, y las renovables han tenido un avance considerable, especialmente la fotovoltaica.

El objetivo que se plantea en el vigente PNIEC es que en 2030 el 74% de la electricidad en España provenga de fuentes renovables.

En 2023, esa cuota llegó al 50,3% y el análisis de estos expertos califica el progreso en este ámbito de “moderado”. “La potencia instalada de solar fotovoltaica ha sido superior a la prevista en el PNIEC, no así la eólica, cuya potencia instalada ha crecido más despacio de lo esperado”, sostienen. Aunque se está en la senda para llegar al 74%, de nuevo hay que tener en cuenta el previsible endurecimiento de la meta: los borradores del plan climático apostaban por llegar a una cuota del 81% en 2030.

● **Renovables en todo el consumo energético: progreso “muy lento”.** Pero España no solo tiene objetivos de implantación de renovables para el sector eléctrico, sino para todo el consumo energético. Y en este caso el avance es “muy lento”. El objetivo del actual PNIEC es llegar al 42% de renovables en el uso final de energía, y en 2023 fue del 23,6%. Además, los borradores del nuevo

plan elevan ese porcentaje hasta el 48%. Este avance tan lento se debe a la poca penetración de las renovables en otros sectores y a la falta de avances en la electrificación de la economía.

● **Electrificación: sin progreso.** “La electrificación de la economía se presenta como uno de los grandes desafíos para los próximos años”, resaltan los autores del análisis. Pero no se aprecia progreso alguno, al revés, desde 2020 se ha reducido el porcentaje de consumo eléctrico sobre el consumo final de energía hasta llegar al 23,3% en 2023. El objetivo actual es alcanzar el 29% en 2030; y en los borradores del PNIEC se proponía llegar al 34%.

Hablar de retraso en la electrificación es fundamentalmente hablar de transporte y del lento progreso en España en la sustitución de los coches de combustión por los eléctricos —aunque también se debe aumentar la transformación de la climatización en los hogares—.

● **Dependencia energética: progreso moderado.** Acelerar la descarbonización de la economía no solo tiene beneficios climáticos. Al reducir la dependencia de unos combustibles fósiles de los que no dispone España se rebaja la dependencia de las importaciones. El objetivo vigente pasa por reducir en 2030 hasta el 61% la dependencia energética —es decir, el porcentaje de las importaciones netas sobre la energía bruta disponible—. Los investigadores del BC3 señalan que “durante los últimos años la evolución” de este indicador “ha sido muy volátil, ya que ha estado expuesta a importantes factores geopolíticos”. “Tras la crisis energética de 2022, en 2023 se volvió a una cierta normalidad y la dependencia energética cayó al 68,3%”, con lo que España “se encuentra cerca de la senda para alcanzar” el objetivo del 61%. Sin embargo, el nuevo PNIEC planteaba hasta hace unos meses bajar hasta un mucho más ambicioso 51%.